

Suecia concluye que las fugas en el gasoducto Nord Stream fueron un sabotaje

Luego de casi dos meses de investigación, la fiscalía de ese país halló restos de explosivos en las tuberías. Aún las autoridades intentan determinar quién fue el responsable.

REDACCIÓN INTERNACIONAL (*) - EL TIEMPO

Las autoridades suecas confirmaron ayer el hallazgo de restos de explosivos en los gasoductos rusos Nord Stream 1 y 2, lo que confirma que el incidente sufrido a finales de septiembre pasado fue un acto de “sabotaje grave”.

“En las investigaciones que se hicieron en el lugar en el mar Báltico se incautaron muchos objetos y el área está documentada de forma minuciosa. Los análisis realizados muestran restos de explosivos en varios de los objetos encontrados”, informó la Fiscalía sueca en un comunicado.

El fiscal encargado del caso, Mats Ljungqvist, apuntó que el trabajo de análisis avanzado continúa “para sacar conclusiones más seguras sobre los hechos”, pero que se trata de una investigación “muy compleja y amplia” y que su evolución determinará “si se puede señalar a algún sospechoso”.

La Fiscalía sueca ya había informado hace un mes de que se refor-

zaban las sospechas de un posible sabotaje tras finalizar la inspección de las tuberías dañadas. En total se localizaron dos fugas en cada gasoducto (ambos fuera de servicio), dos en la zona danesa y dos en la sueca, todas en aguas internacionales, que los gobiernos afectados calificaron pronto como “sabotaje”.

Las autoridades danesas también tienen abierta una investigación, mientras la compañía operadora del gasoducto Nord Stream 1, controlada por el gigante ruso Gazprom, envió a finales de octubre a la zona una embarcación para examinar los daños.

Las tres principales fugas se dieron por terminadas a principios de octubre, al alcanzarse una presión estable en las tuberías.

El hallazgo de las fugas provocó que los sectores eléctricos y gasísticos de Dinamarca y Suecia elevaran el nivel de alarma sobre sus instalaciones y lo mismo hizo la veci-

na Noruega, a pesar de que no tiene costa en el Báltico, incluyendo presencia militar.

Ninguno de los dos gasoductos estaba en servicio cuando se produjeron los accidentes. El primero interrumpió los suministros hace meses, cuando Moscú alegó problemas técnicos, mientras que el segundo nunca entró en funcionamiento, puesto que el Gobierno alemán lo bloqueó a raíz del reconocimiento por Moscú de las auto-proclamadas repúblicas separatistas del Donbás, en febrero.

Tanto los países afectados como el resto de la Unión Europea (UE), Estados Unidos y Rusia hablan de sabotaje, aunque difieren en cuanto a la posible autoría. Moscú ha acusado a países “anglosajones” de estar detrás, aludiendo a la oposición al proyecto que durante años ha mantenido Washington, mientras que algunos países occidentales han apuntado en la dirección contraria.

De otro lado, en el terreno, y tras la liberación por parte de las tropas ucranianas del tercio norte de la región de Jersón, Rusia comenzó a fortificar la vecina península de Crimea, anexionada por el Kremlin en 2014, ante el temor de un avance mayor de las fuerzas de Kiev en el frente sur.

La artillería ucraniana dispara ya a diario a la margen izquierda del río Dniéper, a donde el ejército ruso se retiró tras perder todo el territorio en la ribera derecha, incluida la capital regional de Jersón, a fin de dañar las posiciones rusas. La posibilidad de que el ejército ucraniano fuerce el Dniéper y recupere la totalidad de la región de Jersón es un motivo de gran preocupación para el mando militar ruso, ya que tendría el camino despejado para intentar irrumpir en Crimea.

En otro frente, en el tablero de la diplomacia, el presidente de Turquía, Recep Tayyip Erdogan, confirmó la extensión por 120 días del acuerdo para exportar cereales ucranianos a través del mar Negro. El acuerdo iba a expirar el 19 de noviembre, por lo que la ONU y Turquía, que forman parte de la coordinación y supervisión del acuerdo, han mantenido intensas negociaciones con Rusia y Ucrania para prorrogarlo.

Unos 10 millones de toneladas de cereales y otros alimentos procedentes de Ucrania y Rusia han sido exportados ya mediante el acuerdo del grano o la Iniciativa de Cereales del mar Negro, según datos de la ONU.

*Con agencias